

# Un capitel califal con el nombre de Naṣr

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO \*

JESÚS MORAIME \*\*

(\*) Doctor en Historia Medieval

(\*\*) Investigador independiente

## RESUMEN

El objeto de estudio en este trabajo es un capitel califal con la inscripción del nombre del tallista, Naṣr. El análisis del capitel y del epígrafe árabe en escritura cúfica nos permite situarlo en la segunda mitad del siglo X y extraer destacadas conclusiones sobre los capiteles de al-Andalus de esas fechas y sobre los personajes vinculados a la corte omeya.

**PALABRAS CLAVE:** Capitel, arqueología, epigrafía árabe, omeya, al-Andalus, Naṣr.

## ABSTRACT

The object at hand in this work is an Andalusian column capital, with an inscription of its engraver's name, Naṣr. The study of the capital itself and the Arabic epigraph, in Kufic characters, lead us to date this piece in the second half of the 10th century (A.D.) and to point out relevant conclusions on the column capital's making at that time and on prominent figures linked to Umayyad court, like Naṣr.

**KEY WORDS:** Capital, archaeology, arabic epigraphy, umayyad, al-Andalus, Naṣr.

Este hermoso capitel que estudiamos en este trabajo pertenece a un propietario particular y procede del comercio anticuario de Madrid. Su indiscutible valor artístico ha permitido la incoación de un expediente para su declaración como Bien de Interés Cultural (BIC) por parte de la Comunidad de Madrid desde el día 24 de mayo de 2013 (BOCM), 11 de julio de 2013 (Declaración BIC 2013). De procedencia desconocida, entendemos que por la elegancia de su factura y por la presencia del nombre del tallista hubo de proceder de alguno de los talleres califales y no tenía que ser forzosamente de los que operaban en la misma ciudad de *Madīnat al-Zahrā'*.

## DESCRIPCIÓN DEL CAPITEL CALIFAL

Este capitel es, sin duda, de cronología califal, muy probablemente de la segunda mitad de la décima centuria. Es de tipo compuesto y está labrado en mármol grisáceo muy cristalino de buena calidad. Es de proporciones muy esbeltas y presenta tres de las caras decoradas, mostrándose la cuarta simplemente esbozada. Se presenta tallado a partir de un bloque cuadrado de 34x34x34 cm que conserva en la superficie superior restos de las incisiones preliminares a la talla del bloque, con distintos círculos y radios (Lám.1-4).

Su cálatos cilíndrico presenta dos coronas de acanto

bien conservadas, la inferior tal vez ligeramente recortada lo que genera una disminución en la altura de la pieza hasta 31 cm. La nervadura de las hojas de acanto de la segunda fila queda muy definida, actuando como eje vertebrador el dibujo de las hojas, simétrico y naturalista. Los caulículos, formados por un tallo con hojitas curvas, se abren al alcanzar la zona del astrágalo en una flor tripétala. Encontramos una línea de separación bien marcada entre el cálatos y el astrágalo, decorándose este último con series de diez puntas de lanza a modo de corona. El equino va en cuarto de círculo con decoración de cinco elementos vegetales pentapétalos en forma de candelabro, incluidos bajo arquillos formados por motivos vegetales doblemente bifurcados en la coronación. Las volutas son discoidales, cubiertas en toda su superficie por una decoración de tallos vegetales entrelazados que acaban dando lugar en su centro a una flor, cuatripétala en dos de las caras y pentapétala en la tercera cara decorada. El ábaco se presenta liso, soportado encima de las volutas por palmetas curvas lisas, con cartelas prismáticas con decoración, en dos de ellas, de tallos y sendas flores cuatripétalas dispuestas simétricamente. La tercera cartela dispuesta en la parte frontal del capitel, en oposición a la cara esbozada, porta inscripción cúfica que recoge el nombre del tallista de la pieza, como veremos a continuación. La cartela mide



Lám. 1.

8 x 6 cm, si bien puede asegurarse que no está completa, dando la sensación de haber sufrido algún impacto que la ha dañado (Lám.5).

### PARALELOS: EL ASTRÁGALO DE PUNTAS DE LANZA COMO ELEMENTO DIFERENCIAL

Aparte de la inscripción en la cartela frontal, la característica más singular del capitel objeto de nuestro estudio reside en la decoración de su astrágalo. Mientras que la gran mayoría de los capiteles califales de orden compuesto conocidos presenta en el astrágalo la decoración clásica del contario romano, nuestro ejemplar se caracteriza por decorar su astrágalo con motivos de punta de lanza, en número de once en cada cara, nueve enteros y dos laterales que solo presentan la mitad.

El origen de esta tipología la podemos rastrear en ejemplares emirales o protocolifales entre los que destacaremos dos ejemplos, uno del Museo Arqueológico de Córdoba (Lám.6) y otro del Alcázar de Sevilla (Lám.7), en los que el desarrollo final de los caulículos da lugar a un motivo similar, que en el caso del capitel sevillano ocupa ya el astrágalo.

Conocemos esta misma decoración del astrágalo en otros siete ejemplos de época califal, dos de ellos en el Alcázar de Sevilla, otros dos en el Museo de Santa Cruz de Toledo, uno en el Museo Arqueológico Nacional, proceden-



Lám.2.



Lám.3.



Lám.4.



Lám.5.



Lám.6.



Lám.7.

te de Segovia, el excavado en Turruñuelos (Córdoba) y el localizado en Tavira, en el sur de Portugal.

Los ejemplares del Alcázar de Sevilla los diferenciaremos por su colocación en el Salón de Embajadores y en las salas laterales del Patio de las Doncellas. El ejemplar del Patio de las Doncellas (Lám.8) presenta el astrágalo con ocho puntas de lanza, seis enteros y dos laterales partidos. Los caulículos formados por un tallo simple se ramifican en tres tallos que se unen a los motivos descritos del astrágalo. El equino se presenta bien diferenciado y comparte con nuestro capitel la organización en cuatro nichos formados por tallos biramificados, que acogen motivos vegetales tripétalos enlazados con el adyacente por su base. La decoración de la parte inferior del ábaco y las volutas, si bien más tosca, también presenta paralelos en el dibujo de los tallos entrelazados. El ejemplar del Salón de Embajadores (Lám.9) presenta caulículos formados por un tallo liso



Lám 8.



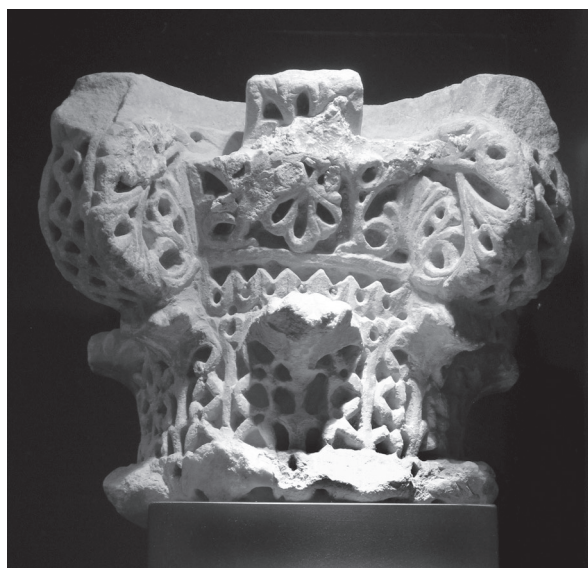
Lám.9.

que se ramifica en cuatro pétalos, a continuación de los cuales se dispone sin interrupción la decoración del astrágalo formada por puntas de lanza, que aparece en todo su contorno al no ser interrumpido por las volutas; un total de once piezas aparecen en cada cara.

En lo que se refiere a los ejemplares del Museo de Santa Cruz de Toledo, la pieza mejor conservada C10 (Lám.10) presenta el astrágalo con diferencias entre sus caras: en algunas de ellas aparece el motivo de las puntas de lanza, en número de seis y dos mitades, mientras que en las otras el motivo es una variación del mismo dando lugar a formas anulares. El equino se presenta bien diferenciado del astrágalo y acoge el mismo motivo que nuestro capi-



Lám. 10.



Lám. 11.

tel, con decoración de formas vegetales de cuatro pétalos, enlazadas por la base con los tallos adyacentes, y dispuestas bajo arquillos apuntados formados por tallos ramificados (Cressier, 1990). El segundo ejemplar toledano DV40 (Lám.11), del que sólo se ha conservado un fragmento que Patrice Cressier (1990) considera de principios del siglo XI, presenta también el astrágalo con series de puntas de lanza, en número de seis enteras y dos de las que sólo se ha tallado la mitad.

El ejemplar del Museo Arqueológico Nacional de Madrid (Lám.12) fue encontrado en una excavación de la casa del Deán de Segovia en un estado de conservación magnífico. El dibujo del acanto presenta numerosos paralelos



Lám. 12.



Lám. 13.

con nuestro ejemplar si bien es el astrágalo, con sus nueve puntas de lanza más las dos medias de los extremos, y la bien definida línea de separación respecto al cálato, lo que más los emparenta. El equino, si bien con un tratamiento

más rico, presenta similitud en la serie de arquillos formados por tallos que acogen hojitas pentapétalas. El dibujo de las volutas con el juego de dos tallos entrelazados responde a la misma tipología que la del capitel aquí analizado. El capitel segoviano presenta todo el ábaco epigrafiado, en el que se incluye que se realizó “bajo la dirección de (*‘alā yaday*) Šukkar, *al-fatā al-k[abīr]*”<sup>1</sup>.

El capitel encontrado en la excavación de la finca Turruñuelos (Lám.13), un importante conjunto de época emiral y califal, presenta de igual modo un hermoso estado de conservación. Si la talla de las hojas de acanto también presenta paralelos aún siendo algo menos carnosa, volvemos a encontrar el astrágalo con la serie de nueve puntas de lanza más las dos medias representaciones de los extremos, aunque en este ejemplo no encontramos la línea de separación con el cálatos. El dibujo de las volutas también es similar como también lo es en este caso el trazado de las palmetas curvas lisas que sustentan el ábaco encima de estas. El remate de las hojas de acanto destaca por la ausencia de dibujo. Muestra una de sus caras sin trabajar, estando ni siquiera esbozada, y en la cara frontera una cartela epigráfica que recoge, como nuestro ejemplar, el nombre del tallista: “Lo hizo Sa‘īd bn ‘Umar su siervo” (*‘amal Sa‘īd bn ‘Umar ‘abdi-hi*) (Arjona Castro, 2007, p. 98 y fotografía en p. 103; Arjona Castro, 2013; Souto Lasala, 2010a, p. 257). Este capitel de Turruñuelos constituye el único ejemplo de la tipología que estudiamos excavado en una localidad cordobesa.

A ellos se une el ejemplar (Lám.14) localizado en el sur de Portugal en la localidad de Tavira que, si bien está muy deteriorado, muestra el astrágalo en perfecto estado mostrando la serie de nueve puntas de lanza (Cavaco y Covaneiro, 2013; Cressier, 2003; R. Varela Gomes, 2013). Y otro cordobés, del que sólo resta un pequeño fragmento, en la colección de Romero de Torres, con un motivo similar. Basilio Pavón Maldonado recoge algún que otro ejemplo con esta tipología de puntas de lanza o de arillos, que consideramos una variante de la misma, y que citamos aquí brevemente, uno reutilizado en el Bañuelo de Granada (Pavón Maldonado, inédito) y otro reutilizado en la mezquita *Qarawiyyīn* de Fez (Pavón Maldonado, inédito). Los ejemplos en los que coexisten las dos tipologías en el astrágalo, de arillos y puntas de lanza, uno de los ejemplares de Toledo y el del Bañuelo de Granada, habría que considerarlos como titubeos en la formación de la tipología.

La escasez relativa en las colecciones cordobesas de ejemplares con esta tipología en el astrágalo, la ausencia en los ejemplos documentados en las excavaciones de *Madīnat al-Zahrā’* -en los ejemplares de *Madīnat al-Zahrā’* el motivo de las puntas de lanza aparece sólo tímidamente en un ejemplar, y no ocupando el astrágalo sino como transición entre la hoja de acanto central de la línea superior y el contario del astrágalo- y la concentración de cuatro ejemplos en la zona centro (Marca Media) -dos encontrados en Toledo y uno en Segovia, a los que se puede unir el bello ejemplar objeto de nuestro estudio-, nos lleva a pensar en la posibilidad de que hubiera una preferencia por



Lám. 14.

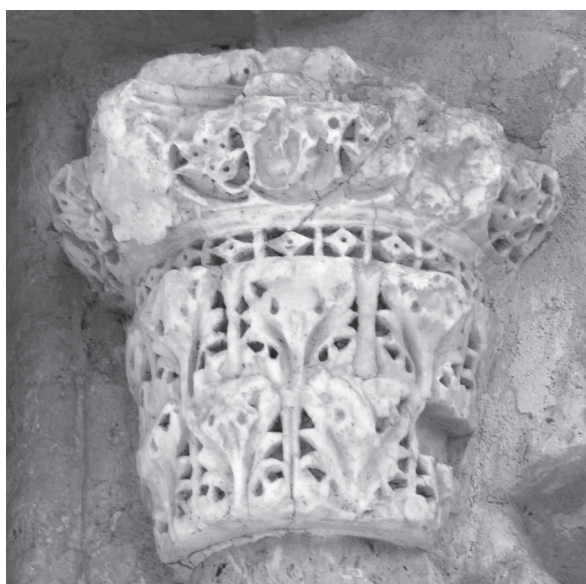
el motivo del contario romano en las obras vinculadas al califa pudiendo estar los otros motivos utilizados en el astrágalo, y en concreto el estudiado de la serie de puntas de lanza, relacionado con otros talleres.

A esta teoría del astrágalo como elemento diferencial encontramos cierta confirmación en el conjunto de capiteles de época califal reutilizados en la fachada de la Colegiata de Torrijos, (Láms.15 y 16) en la provincia de Toledo



Lám. 15.

1) La lectura del epígrafe, con algún error, en R. Revilla Vielva, 1932, pp. 59-60, lám. 15.



Lám. 16 .

formado por crucecillas y rombos, tipología de la cual conocemos otros dos ejemplos en localidades cercanas, uno documentado por Basilio Pavón Maldonado en la vecina Puebla de Montalbán y otro en la colección del Instituto Valencia de Don Juan de Madrid. La procedencia de estos capiteles de una obra califal del entorno inmediato, como pudiera ser Maqueda (*hiṣn Makāda*)<sup>2</sup>, localidad relativamente importante durante el califato, nos indicaría que en esta zona los capiteles de orden compuesto tendrían como rasgo diferencial su astrágalo.

En el plano adjunto (Fig.1) recogemos la distribución territorial de los ejemplos de una y otra tipología del astrágalo. El motivo de puntas de lanza lo encontramos en nueve ejemplos de los cuales cuatro se localizan en la Marca Media. Si bien el porcentaje absoluto es del cuarenta por ciento, el porcentaje relativo, comparativamente con el conjunto de capiteles compuestos de época califal conservados en cada área, zona centro y Andalucía, es altísimo indicando una posible relación entre este motivo y conjuntos califales alejados del centro cordobés. El análisis sobre

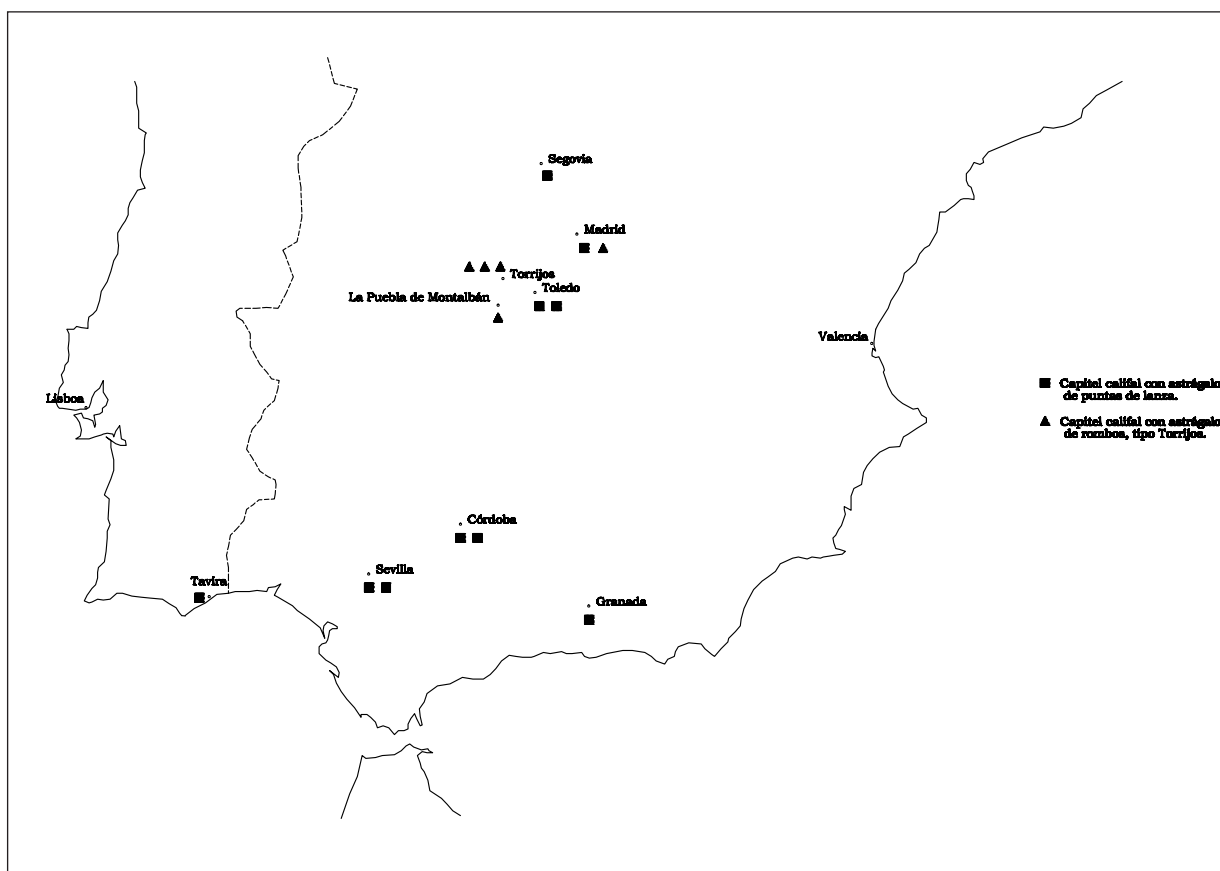


Fig. 1: Plano: Distribución geográfica de los ejemplos con astrágalos diferentes.

(Pavón Maldonado, inédito). De los seis capiteles reconocibles, la totalidad de los ejemplares de tipo compuesto, en total tres, cuentan con un motivo exclusivo en su astrágalo

el territorio de la distribución del conjunto de capiteles con el motivo de rombos y crucecillas en el astrágalo, tipología de Torrijos, acentúa más el carácter local y exclusivo del

2) *Makāda*, topónimo árabe cuya etimología puede tener que ver con la solidez constructiva de su fortaleza ('estable', 'fija', 'firme'), reúne un buen número de noticias en época califal; puede verse un extracto de las mismas, con breve análisis toponímico, en J. A. Chavarría Vargas, 2011, pp. 22-23, 128-129, 132 y 142.

motivo, al situarse los cinco ejemplos conocidos en el occidente toledano y su área de influencia. Volviendo sobre el detalle de uno de los capiteles de la fachada de Torrijos (v. lám.16), se percibe un tipo de talla en el acanto propia de los primeros décadas del califato (930-950) aunque también relacionada con el ejemplo fechado en 1061 de la colección del Museo de Santa Cruz DV42 (Cressier, 1990), y un motivo en el equino, formado por hojas redondeadas y con cinco puntas, incluidas dentro de círculos formados por los propios zarcillos de la hoja, también exclusivo de esta localidad. Curiosamente esta hoja recuerda a la del mostajo (*Crataegus torminalis*), arbolillo propio de las montes toledanos. El análisis de estas características (talla de las hojas de acanto, junto con motivos exclusivos del astrágalo y del equino) y su distribución geográfica nos lleva a plantear la existencia de un taller local o de un artista itinerante que quisiera dotar a un conjunto concreto de unos rasgos característicos, durante el califato o en los primeros momentos de la taifa toledana (véanse los distintos ejemplares en P. Cressier, 1990).

El motivo de las puntas de lanza de nuestro astrágalo aparece en otros ejemplos de época califal en compañía del contario. En un ejemplar de *Madīnat al-Zahrā'*, ocupando el espacio entre la parte superior de la hoja de acanto central y el contario (Al Khemir, 2013, p. 244), y en el ejemplo del Metropolitan Museum de Nueva York con un protagonismo especial al ocupar el lugar de los caulículos y cubrir la totalidad del cálatos antes del astrágalo ocupado por el contario romano.

Pavón Maldonado recoge otro ejemplo cordobés proveniente de los Baños de Santa María en el que coexisten el contario romano con una línea inferior formada por hojillas en forma de punta de lanza (Pavón Maldonado, inédito).

Al margen de nuestro singular astrágalo, el capitel aquí presentado muestra otros paralelos:

- Con un ejemplar de *Madīnat al-Zahrā'* (Calif comp. 27 cm. N° INV 68.657) (Escudero Aranda, 201, pp. 120-121), en el dibujo del tallo del caulículo sucesivamente ramificado y acabado en un flor tripétala, que en el ejemplar cordobés desciende posteriormente; en la línea claramente marcada que separa el cálatos del astrágalo; y en la decoración del equino en compartimentos apuntados formados por tallos ramificados y unidos en la base simétricamente con el motivo central. La línea de clara separación entre el cálatos y el astrágalo la volvemos a encontrar en uno de los ejemplares de la Fundación Casa Ducal de Medinaceli en el sevillano Palacio de Pilatos.
- Con el bellísimo y magníficamente conservado capitel de la colección del Aga Khan (960-70) (calif comp. 28 cm. 960-70) (Makariou, 2009, p. 93) con el que comparte el dibujo del equino en compartimentos

formados por tallos ramificados.

- Con el impecablemente conservado de la colección al-Ṣabāḥ (LNS.2.S)<sup>3</sup> el dibujo de los caulículos sucesivamente ramificado, carácter que también aparece en uno de los ejemplares de la colección del Museo Lázaro Galdiano.
- Las dos flores enfrentadas en la cartela aparecen en un ejemplar corintio de *Madīnat al-Zahrā'* (Calif 20,6 MA) (Carpio Dueñas, 2001, p. 138), siendo entre los de orden compuesto exclusivo de nuestro capitel, aunque parece intuirse algo similar en el primero de los ejemplos toledanos citados.

## ESTUDIO EPIGRÁFICO

En el interior de esa cartela, ribeteada por una moldura de sección rectangular que se conserva parcialmente en la parte derecha y completamente en la parte inferior, se desarrolla la inscripción cúfica que debajo escribimos en dos líneas. Esa inscripción ocupa todo ese espacio interior, con la inscripción en resalte.

عمل نصر  
بن سعد

- 1/ Lo hizo Naṣr
- 2/ bn Sa'ada [sic]

Por consiguiente, se trata del nombre del tallista del capitel precedido del verbo 'amal (= 'obra de'), un personaje de nombre Naṣr bn Sa'ada.

La epigrafía, que se nos muestra completa salvo en la fig. 9i ('ayn) del principio en la primera línea y la fig. 15a (*tā' marbūṭa*) al final en la segunda, exhibe las características propias de la época en la que se produjo y de su contexto, sin excepción reseñable. Carece de nexos curvos, lo que sin duda se debe a lo exiguo del espacio epigráfico.

A pesar de su convencionalismo en la resolución de los grafemas, llamamos la atención sobre la conformación de la fig. 12 (*lām*) en posición final: un trazo vertical que termina quebrándose para formar, con otro horizontal, un ángulo perfecto de 90°. Igualmente, reseñamos la fig. 14, en las dos posiciones en que se presenta. En la inicial de Naṣr, observamos que se eleva por encima de su trazo convencional, lo que nos lleva a considerar que se trata de un dimorfismo 12i/14i. Llamativa es también esa misma fig. en posición final en la palabra bn (= ibn) por la terminación floral que aparenta una lengua bifida, remate que permite afirmar que este breve epígrafe pertenece a la modalidad del cúfico florido. Como ya se ha defendido en otro lugar (Martínez Enamorado, 2006, p. 15, nota 12), la presencia de un solo elemento florido permite adscribir la pieza en cuestión a esa tipología del cúfico. Los demás grafemas son tratados de una manera convencional, siendo de mayor tamaño los de la primera línea<sup>5</sup>, lo que ulteriormente pudo obligar al tallista a acondicionar el espacio. Esta pue-

3) Es del año 362/972-973, con una larga inscripción, en la que precedida de fórmulas bien conocidas que incluyen nombre y títulos de al-H?akam II, se recoge: "De lo que mandó hacer y fue terminado con el auxilio de Dios bajo la dirección de ('alā yaday) Šukkar, al-fatā al-kabīr", con cartela en la que se lee "Obra de Faṭḥ al-Asīr, su siervo ('abdi-hi); M. Ocaña Jiménez, 1941, n°1; M. Jenkins (ed.), 1983, p. 44 (con lectura incorrecta reproducida en la siguiente cita de los distintos nombres aquí consignados); D. F. Ruggles, 1992, p. 247; J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 252.

4) Sic, por سعادة.

5) El *ṣād* ofrece un módulo más alargado y tendido sobre la línea de renglón de lo que es costumbre.

de ser la razón de la presentación gráfica con error en el *textus receptus* de la palabra Sa'ada.

## ESTUDIO HISTÓRICO

El nombre (*ism + nasab*) que se incluye en el capitel pertenece sin duda a un personaje del corte omeya, uno de los muchos que desarrollaron su vida en el entorno más inmediato de los emires y califas cordobeses. Este Naṣr, en concreto, plantea algún problema de interpretación histórica, de acuerdo con el conocimiento que sobre estas firmas en distintas obras hizo el especialista J. A. Souto Lasala<sup>6</sup>. No hay, al parecer, referencias historiográficas sobre el personaje en cuestión, pero sí algunas de carácter epigráfico.

Resumimos a continuación lo que este investigador ha dejado escrito sobre el tal Naṣr (si es que todas las firmas corresponden a una sola persona), del cual tenemos constancia de su oficio de *naqqāš* (= 'escultor') (Souto Lasala, 2010a, pp. 226, 234 y 240) y de su condición de 'abd (= 'siervo') (Souto Lasala, 2010a, p. 248) a partir de la propia epigrafía de la Mezquita de Córdoba. En todo caso, el acopio de información sobre estos cortesanos permite dibujar con mayor precisión y verosimilitud sus carreras funcionariales y políticas. Los casos de Ya'far ibn 'Abd al-Raḥmān (Martínez Enamorado, 2006) o de Durrī al-Ṣaḡīr (Silva Santa-Cruz, 2012), entre otros, que aquí citamos por contar con trabajos centrados en su actividad, ejemplifican esas actividades públicas cada vez mejor conocidas a través de referencias de orden estrictamente historiográfico o de otras de una procedencia basada en el registro epigráfico, menos homogéneo pero de un indiscutible valor histórico.

Existe un Naṣr que aparece por primera vez en epigrafía constructiva de época omeya en el Salón de 'Abd al-Raḥmān III hacia 342/18 de mayo de 953-6 de mayo 954 y un año después, junto a Badr, ambos figurando como *naqqāšies* en el año 343/7 mayo 954-26 abril 955. En la ampliación de la Mezquita Aljama de Córdoba firma como "siervo" ('abd) de al-Ḥakam II, junto con Faṭḥ, Ṭarīf y Badr en la inscripción del zócalo del *miḥ-rāb*, fechada en *dū l-ḥiṣṣa* del año 354/28 noviembre-27 diciembre 965 y en forma de signo lapidario sobre piezas de columnas. Por lo que respecta a capiteles, encontramos este *ism* en una pieza que tal vez proceda de *Madīnat al-Zahrā'* y en otro, sin fecha, de la segunda mitad del siglo X. Es muy reseñable su aparición entre los signos lapidarios de la ampliación almanzoriana de la Mezquita Mayor de Córdoba (Souto Lasala, 2010a, p. 226). No entraremos, por salirse de nuestro objetivo, en valorar la posibilidad de que este (o estos) Naṣr fuera cristiano, asunto sobre el que J.A. Souto (2010b) volvió no hace mucho para revisar críticamente lo que planteó M. Ocaña Jiménez (1986) tiempo atrás. El nombre (*ism*), de la raíz [n.ṣ.r] relacionada siempre con la idea

de "victoria", sería, según esa interpretación de Ocaña, traducción árabe de un supuesto *cognomen* latino "Victor". Comparece con cierta prolijidad en la onomástica andalusí (Terés Sádaba, 1992, pp. 28-29, n° 402). Como decimos, Souto ha logrado situar esta controversia en sus justos términos al concluir que la hipótesis de Ocaña no se puede sostener con lo que hoy sabemos.

Por otro lado, es obligado decir que ni Naṣr ni Sa'ada son nombres de varón frecuentes en las nóminas andalusíes, dato sobre el que, en general para todos estos *asmā'* que hallamos en los tallistas de piezas de la Aljama cordobesa, volvió a llamar la atención de J. A. Souto (2010b, p. 40) al distinguir entre los nombres de los ulemas y alfaquíes que aparecen en los repertorios bio-bibliográficos y aquellos otros que se desvelan a partir del registro arqueológico y que conciernen a estos artesanos (Souto Lasala, 2010b, p. 41; véase también Marín, 1992, p. 178)

Por tanto, todo lo explicado anteriormente lleva a Souto a explicar la presencia de este Naṣr en la epigrafía omeya de la segunda mitad del siglo X en los siguientes términos:

*"La firma de Naṣr aparece a lo largo de un período de más de treinta años. Es evidente que es el mismo Naṣr el que firma las piezas de la Mezquita Aljama de Córdoba correspondientes a la ampliación de al-Ḥakam II y en el friso del miḥrāb. También es posible que sea el mismo el que firma en la ampliación de al-Manṣūr. Por el contrario, es más aventurado identificar este personaje con el de Madīnat al-Zahrā' o de establecer relación entre uno de ellos y el que firma las piezas 2.13.6 [95] y 2.13.7 [109], así como las cerámicas [de Madīnat al-Zahrā']. En cuanto a la relación entre este o estos Naṣr [Alḥmad b. Naṣr] e Ibn Naṣr, es posible que éste sea el hijo del Naṣr que firma en Madīnat al-Zahrā' o del que, si se trata de otro Naṣr, firma en la ampliación de al-Ḥakam II en la Mezquita Aljama de Córdoba. Pero es poco probable que sea el hijo del Naṣr que firma en la ampliación de al-Manṣūr, dado que [el nombre de] Ibn Naṣr no aparece en ella. Conviene recordar que Naṣr fue, junto con Masūr, director de las obras de ampliación de la Mezquita de Córdoba hecha por 'Abd al-Raḥmān II (822-52). Lógicamente, este Naṣr no tiene nada que ver con el Naṣr tallista que aparece más de cien años después"* (Souto Lasala, 2001, p. 293; Souto Lasala, 2010b, p. 226).

No conocemos la asociación del *ism* Naṣr con ningún *nasab*. En el caso que nos ocupa, nos encontramos ante un probable [I]bn Sa'ada, si bien el *textus receptus* ofrece versión sin *alif* (= *sic*, Sa'ada por Sa'ada). No puede existir duda: existe el nombre Sa'd, pero en este epígrafe, tras la letra *dāl*, se aprecia con claridad una fig. 15a con lo que se descarta que pueda ser un *nasab* con Sa'd. Tampoco conocemos ni una sola presentación bien como nombre, bien integrando un *nasab* más o menos largo de Sa'ada con esa grafía incorrecta de Sa'ada que constatamos en esta pieza. De hecho, no hay referencia alguna entre las

6) La producción bibliográfica de este gran epigrafista, aparte de extremadamente brillante, es muy amplia y exhaustiva. Citaremos una de sus últimas contribuciones donde de manera enciclopédica se recoge toda la información existente hasta entonces sobre este *ism* Naṣr: J. A. Souto Lasala, 2010a.

7) Remitimos al trabajo de J. A. Souto Lasala, 2010a, para el análisis de esas piezas citadas aquí según la nomenclatura creada por él mismo.



firmas recogidas de manera tan exhaustiva por J. A. Souto a ningún Ibn Sa'āda (Souto Lasala, 2010a).

¿Es esta presentación gráfica del *nasab* una licencia autoconcedida por el *naqqāš* para que el breve epígrafe se ajuste al constreñido espacio disponible o, simplemente, un error por parte de aquel? Nos inclinamos a pensar en la primera de las opciones aunque tampoco se puede descartar un fallo del artesano.

También hemos de preguntarnos, como la cuestión más relevante de este trabajo ¿era ibn Sa'āda el *nasab* del célebre Naṣr que participó en las obras de *Madīnat al-Zahrā'* y de la Mezquita Mayor de Córdoba y cuya firma

encontramos en la producción de cerámica palatina de verde y manganeso<sup>8</sup> e incluso en algún dírham califal de una serie emitida en un único año, 361/971-972 (G. C. Miles, 1950, 254d; R. Frochoso Sánchez, 1996, pp. 62 y 166)? Pero para responder a esta interrogante, antes, como hace Souto, habríamos de hacernos otra pregunta: ¿cada uno de esos nombres de Naṣr que se registran en documentación lapidaria, en recipientes cerámicos y en moneda correspondía a una sola persona o a varias y si así fuera a cuántas (Souto Lasala, 2010b, p. 43)? Ni una ni otra pueden ser contestadas con la contundencia que deseáramos. Por ahora, solo podemos decir que no descartamos que

## EL NOMBRE (*ISM*) NAṢR EN LA EPIGRAFÍA OMEYA DE AL-ANDALUS

PIEZA	AÑO	NOMBRE DE NAṢR Y TÍTULOS	EDIFICIO	UBICACIÓN ACTUAL
Capitel (cartela) <sup>9</sup>	No consta <sup>10</sup>	‘amal Naṣr	Salón de ‘Abd al-Raḥmān III en Madīnat al-Zahrā’	In situ
Genefa de collarino <sup>11</sup>	343/954-5	‘amal Badr; Naṣ[r wa ...], ‘abīd amīr al-mu‘minīn al-naqqāšiyīn	Salón de ‘Abd al-Raḥmān III en Madīnat al-Zahrā’	In situ
Capitel (ábaco) <sup>12</sup>	No consta	‘amal M[naṣr] <sup>13</sup>	Madīnat al-Zahrā’	In situ
CAPITEL (CARTELA) <sup>14</sup>	No consta	‘amal Naṣr bn Sa‘ada	Por determinar	Propiedad particular
Cerámicas <sup>15</sup>	No consta	Naṣr Nāṣir (ﺯ)	Se vinculan a Madīnat al-Zahrā’	Museo Arqueológico de Córdoba y Conjunto Monumental de Madīnat al-Zahrā’
Zócalo inferior del interior del miḥrāb <sup>16</sup>	354/965	‘amal Naṣr, ‘abdi-hi	Miḥrāb de la Mezquita Mayor de Córdoba	In situ
Signos lapidarios en la ampliación de al-Hakam II <sup>17</sup>	No consta	Naṣr	Elementos de columnas de la Mezquita Mayor de Córdoba	In situ
Dirham <sup>18</sup>	361/971-972	Naṣr	Producido en la ceca de Madīnat al-Zahrā’	MAN
Capitel (cartela en el segundo piso del ábaco) <sup>19</sup>	No consta <sup>20</sup>	‘amal Naṣr	Posiblemente, Madīnat al-Zahrā’	El Bañuelo de Granada
Capitel <sup>21</sup>	No consta	‘amal Naṣr	Por determinar	Mezquita al-Qarawiyīn de Fez (Marruecos)
Signos lapidarios en la ampliación de al-Manṣūr <sup>22</sup>	No consta	Naṣr	Elementos de columnas de la Mezquita Mayor de Córdoba	In situ

8) C. Cano Piedra, 1996, p. 124, fig. 64, alternando Naṣīr (MC/4; SA/294; SA/446; SA/447; SA/452) con Nāṣīr (MC/6; SA/258; SA/339; SA/375; SA/396). Este tal Nāṣīr no lo incluye Souto en la relación de “siervos y afines de época omeya”.

9) M<sup>a</sup> A. Martínez Núñez, 1995, pp. 125-126, n<sup>o</sup> 23, fig. XXI; J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 241, n<sup>o</sup> 7.21.

10) La fecha de la pieza en 342/953-4 es aproximada pues no presenta data exacta. Es propuesta de J. A. Souto Lasala.

11) M<sup>a</sup> A. Martínez Núñez, 1995, p. 114, n<sup>o</sup> 6, fig. VII; J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 241, n<sup>o</sup> 7.24.

12) M. Ocaña Jiménez, 1936-1939a, pp. 159-160; J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 245, n<sup>o</sup> 7.52.

13) En realidad, solo se preserva una fig. polivalente que puede ser 2i/14i/15i. Como señala Ocaña, simplemente es la relativa frecuencia de aparición del *ism* Nāṣr lo que lleva a considerar que se trata de este nombre.

14) Véase este trabajo.

15) C. Cano Piedra, 1996, p. 124, fig. 64.

16) M. Ocaña Jiménez, 1988-1990, n<sup>o</sup> 4; J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 248, n<sup>o</sup> 7.67, fig. 10.

17) M<sup>a</sup> J. Rodríguez y J. A. Souto Lasala, 1999; J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 249, n<sup>o</sup> 7.72.

18) G. C. Miles, 1950, 254d; R. Frochoso Sánchez, 1996, pp. 62 y 166.

19) M. Ocaña Jiménez, 1936-1939b, pp. 166-167, n<sup>o</sup> 1; P. Marinetto Sánchez, 1995, p. 281, n<sup>o</sup> 74; J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 256, n<sup>o</sup> 7.99.

20) J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 256, n<sup>o</sup> 7.99, nota 213 explica lo siguiente en torno a esta pieza: “La tipología morfodecorativa y la epigráfica, criterios de cronología de Ocaña, lo llevan a pensar que la pieza en cuestión es de tiempos de al-Ḥakam II. La presencia de Nāṣr, sin embargo, podría hacerla extensiva a la regencia de Almanzor, entre 976 y 1002, lo que se hace imposible si se considera que su procedencia es, efectivamente, Madīnat al-Zahrā’. Por la traducción puede tratarse de un capitel procedente de un baño particular del califa y que volvería a una similar reutilización en época posterior en Granada (Marinetto, 1995)”.

21) H. Terrasse, 1963, p. 216, lám. 7; J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 260, n<sup>o</sup> 7.113.

22) M<sup>a</sup> J. Rodríguez y J. A. Souto Lasala, 1999; J. A. Souto Lasala, 2010a, p. 258, n<sup>o</sup> 7.107.

este Naṣr ibn Sa'āda sea el mismo que participó en aquellas sonadas obras y en otras de menor celebridad. Nunca, como es sabido, consta con *nasab* alguno. De hecho, si este ibn Sa'āda fuera su *nasab*, se igualaría con algún personaje de destacadísima presencia pública y referencias escritas en las fuentes de la época, como el célebre *ḥāyib* Ŷa'far ibn 'Abd al-Raḥmān, si bien para este contamos en el discurso epigráfico asimismo con su *kunya*, Abū Aḥmad (Martínez Enamorado, 2006). Lo anteriormente explicado nos lleva a decir, de confirmarse, que este capitel aportaría este dato relevante sobre el personaje. También que, con fecha expresa, la diferencia cronológica entre la primera y la última mención de Naṣr abarca desde el año 343 (cartela de un capitel del Salón de 'Abd al-Raḥmān III en *Madīnat al-Zahrā'*) al 361 (dírhām califal), lo que significa un hiato cronológico inferior a 20 años que hace factible el desarrollo de una actividad pública cortesana. Bien es cierto que tenemos este nombre en las columnas de la ampliación de la Mezquita de Córdoba por parte de Almanzor, lo que, de aceptarse que sea el mismo personaje, agrandaría esos términos cronológicos de manera notable hasta el período comprendido entre 987 y 1000.

Y otra pregunta, de naturaleza bien diferente, que tiene que ver con la brevedad del texto epigráfico que ahora presentamos y con la parva ductilidad de su campo epigráfico: ¿es posible admitir un error gráfico de esta envergadura en una pieza que sin duda iba destinada a integrarse en una obra oficial? Entendemos que si bien, como más arriba explicamos, tal anomalía gráfica podría deberse a la disponibilidad de espacio. También cabe preguntarse si podrían ser dos personajes distintos, Naṣr, por un lado, e Ibn Sa'āda, por otro. Ello exigiría en la segunda línea una preposición copulativa (*wāw*) que no consta en el *textus receptus*.

En definitiva, este bello capitel se une a la serie de "sierros y afines" establecida por Souto para las inscripciones constructivas de época omeya en al-Andalus. Muestra un nombre muy familiar entre esos constructores, Naṣr, con una particularidad: ahora se presenta asociado a un breve *nasab*, con lo cual únicamente podemos anunciar que el tal Naṣr (o alguno de ellos) que vemos en obras de *Madīnat al-Zahrā'*, la Mezquita de Córdoba, en cerámicas y en alguna moneda tal vez tuviera por nombre Naṣr ibn Sa'āda.

## BIBLIOGRAFÍA

- AL KHEMIR, S. (2013): **Luz. Nur: la luz en el arte y la ciencia del mundo islámico**, catálogo de la exposición Fundación Focus Abengoa y Dallas Museum of Art, Sevilla.
- ARJONA CASTRO, A. (2007): **Monumentos árabes de Córdoba. Historia, Arqueología y Arte**, Córdoba.
- ARJONA CASTRO, A. (2013): "Pervivencias de *Qurṭuba* en la Córdoba contemporánea", *Awraq*, 7, pp. 199-224.
- BERMÚDEZ CANO, J. M. (2004): "Capiteles precalifales en el palacio del rey Don Pedro: tipos, talleres y reemplazo", *Romula*, 3, pp. 257-284.
- CABALLERO SUBIZA, B. y LASA GRACIA, C. (2002): "Presentación de cuatro capiteles de época taifa reutilizados en la torre de la iglesia de Santa María Magdalena de Zaragoza", *Artigrama*, 17, pp. 179-221.
- CANO PIEDRA, C. (1996): **La cerámica verde y man-ganeso de Madīnat al-Zahrā'**, Granada.
- CARPIO DUEÑAS, J. B. (2001): "Capitel y basa", **El esplendor de los omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa Occidental. Catálogo de piezas**, exposición en Madīnat al-Zahrā'. 3 de mayo a 30 de septiembre de 2001, Junta de Andalucía, Córdoba, p.138.
- CAVACO, S. y COVANEIRO, J. (2013): **Tavira Islámica**, Museo Municipal de Tavira.
- CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (2011): **Cuando Castilla-La Mancha era al-Andalus. Geografía y Toponimia**, Biblioteca Añil, Almad Ediciones, Toledo.
- CRESSIER, P. (2003): "Chapiteaux islamiques du Portugal", **Muçulmanos e Cristãos entre o Tejo e o Douro**, Camara Municipal de Palmela. Faculdade de letras da Universidade do Porto, pp. 175-194.
- CRESSIER, P. (1990): "Los capiteles islámicos de Toledo", **Entre el califato y la taifa: mil años del Cristo de la Luz. Actas del Congreso Internacional 1999**, Toledo, pp. 169-196.
- CRESSIER, P. (2004): "Historias de capiteles. ¿Hubo talleres provinciales califales?", **Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'**, 5, pp. 355-375.
- Declaración BIC**, 2013. Resolución de 24 de mayo de 2013, de la Dirección General de Patrimonio Histórico, por la que se inicia el expediente para la declaración de Bien de Interés Cultural a favor del capitel omeya con inscripción cúfica del siglo X, **Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid**, nº 163, 11 de julio de 2013, pp. 95-96.
- DOMÍNGUEZ PERELA, E. (1986): "La evolución de las coronas de hojas en los capiteles hispano musulmanes", **Boletín de la Asociación Española de Orientalistas**, 20, pp. 319-338.
- ESCUADERO ARANDA, J. (2001): "Capitel compuesto", **El esplendor de los omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa Occidental. Catálogo de piezas**, exposición en Madīnat al-Zahrā'. 3 de mayo a 30 de septiembre de 2001, Junta de Andalucía, Córdoba, pp. 120-121.
- FROCHOSO SÁNCHEZ, R. (1996): **De ceca al-Andalus y Madīnat al-Zahrā': 316-403 H. 928-1013 J.C.**, Junta de Andalucía y Cajasur, Córdoba.
- FROCHOSO SÁNCHEZ, R. (2011): "Arqueología de la Arruzafa. Hallazgos y excavaciones", **Al-Mulk. Anuario de Estudios Arabistas**, II época, 9, pp. 22-46.
- JENKINS, M. (ed.), (1983). **The al-Sabah Collection. Islamic Art in the Kuwait National Museum**, Sotheby, Londres.
- MACIAS, S. (1996). **Mértola Islámica. Estudios Histórico-Arqueológicos del Bairro da Alcaçova (Séculos XII-XIII)**, Mértola.
- MAKARIOU, S. (2009): "Capitel", **Los mundos del Islam en la colección del Aga Khan**, Fundación La Caixa, Barcelona, p. 93.
- MARÍN, M. (1992): **Individuo y sociedad en al-Andalus**, Madrid.
- MARINETTO SÁNCHEZ, P. (1995): "Capitel", **Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra**, Granada, p. 281, nº 74.
- MARINETTO SÁNCHEZ, P. (1999): "El capitel almohade: circunstancias y consecuencias", **Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos**, Sección Árabe-Islam, 48, pp. 177-229.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2006): **Un hombre para el Califato. De nuevo sobre Ŷa'far el Esclavo a partir de un cimacio con grifos**, Málaga.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M<sup>a</sup> A. (1995): La epigrafía del Salón de 'Abd al-Raḥmān III, en A. Vallejo Triano (coord.), **Madīnat al-Zahrā'. El Salón de 'Abd al-Raḥmān III**, Córdoba, pp. 107-152.

- MILES, G. C. (1950): **The coinage of the Umayyads of Spain**, Nueva York.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1936-1939a): "Capiteles epigrafiados de Madīnat al-Zahrā", **Al-Andalus**, IV, pp. 158-166.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1936-1939b): "Capiteles epigrafiados del baño del Albaicín de Granada", **Al-Andalus**, IV, pp. 166-168.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1941): "Obras de al-Ḥakam II en Madīnat al-Zahrā", **Al-Andalus**, VI, pp. 157-168.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1986): "Arquitectos y mano de obra en la construcción de la gran mezquita de Occidente", **Cuadernos de la Alhambra**, 22, pp. 55-85.
- PAVÓN MALDONADO, B. (1966): "Las columnas califales de la colegiata de Torrijos", **Al-Andalus**, XXXI, pp. 363-372.
- PAVÓN MALDONADO, B. (inédito): **Capiteles, Basas y Cimacios en la Arquitectura Árabe Occidental**. <http://www.basiliopavonmaldonado.es/Documentos/Capiteles.pdf>
- REVILLA VIELVA, R. (1932): **Patio Árabe del Museo Arqueológico Nacional. Catálogo descriptivo**, Madrid.
- RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup> J. y SOUTO LASALA, J. A. (1999): "De gliptografía omeya: signos lapidarios en la Mezquita Aljama de Córdoba. Situación e índice", **Actes du XIe Colloque International de Glyptographie de Palma de Majorque**, Braine-le-Château, pp. 359-391.
- RUGGLES, D. F. (1992): "Capitel de Madīnat al-Zahrā", en J. D. Dodds (ed.), **Al-Andalus las artes islámicas en España**, catálogo de la exposición de la Alhambra (18 de marzo-19 de junio, 1992), Ediciones El Viso y Metropolitan Museum of Art de Nueva York, Madrid, p. 247, nº 39.
- SILVA SANTA-CRUZ, N. (2012): "Talleres estatales de marfil y dirección honorífica en al-Andalus en época del Califato. El caso de Durrī al-Sagīr", **Anales de Historia del Arte**, Vol. 22, Núm. Especial (II), pp. 281-295.
- SOUTO LASALA, J. A. (2001): "Glyptographie omeyyade: signes lapidaires à la Grande Mosquée de Cordoue. Documentation de noms propres", **Actes du XIe Colloque International du Glyptographie de Saint-Christophe-en-Brionnais**, Braine-le-Château, pp. 283-307.
- SOUTO LASALA, J. A. (2010a): "Siervos y afines en al-Andalus omeya a la luz de las inscripciones constructivas", **Espacio, tiempo y forma, serie III: Historia Medieval** (23), número monográfico coordinado por A. Echevarría y C. de la Puente: **Minas y esclavos en la Península Ibérica y el Magreb en la Edad Media**, pp. 205-261.
- SOUTO LASALA, J. A. (2010b): "¿Documentos de trabajadores cristianos en la Mezquita Aljama de Córdoba?", **Al-Qanṭara**, XXI/1, pp. 31-75.
- TERÉS SÁDABA, E. (1992): "Antroponimia hispanoárabe (Reflejada por las fuentes latino-romances) (parte final)", ed. J. Aguadé, C. Barceló y F. Corriente, **Anaquel de Estudios Árabes**, 3, pp. 11-36.
- TERRASSE, M. (1963): "Chapiteaux oméiyades d'Espagne á la mosquée d'al-Qarawiyin de Fès", **Al-Andalus**, XXVIII, pp. 211-226.
- VARELA GOMES, R. (2013): **Arquitecturas. Testemunhos islâmicos em Portugal**, Fundação Galouste Gulbenkian, Câmara Municipal de Lisboa.

Recibido: 19/2/2014

Aceptado: 20/3/2014

